



La Santa Sede

CONSISTORIO ORDINARIO PÚBLICO

PALABRAS DEL SANTO PADRE FRANCISCO

Aula Nueva del Sínodo

Lunes 20 de octubre de 2014

Eminencias,

queridos patriarcas y hermanos en el episcopado:

Al día siguiente de la clausura de la tercera Asamblea general extraordinaria del Sínodo de los obispos sobre la familia, he querido dedicar este Consistorio, además de algunas causas de canonización, a otra cuestión que me interesa mucho, o sea, Oriente Medio y, en especial, la situación de los cristianos en la región. Os agradezco vuestra presencia.

Nos une el deseo de paz y de estabilidad en Oriente Medio y la voluntad de favorecer la resolución de los conflictos a través del diálogo, la reconciliación y el compromiso político. Al mismo tiempo, queremos ofrecer la mayor ayuda posible a las comunidades cristianas para apoyar su permanencia en la región.

Como he tenido ocasión de reiterar en varias ocasiones, no podemos resignarnos a pensar en Oriente Medio sin los cristianos, que desde hace dos mil años testimonian allí el nombre de Jesús. Los últimos acontecimientos, sobre todo en Irak y en Siria, son muy preocupantes. Asistimos a un fenómeno de terrorismo de dimensiones antes inimaginables. Muchos hermanos nuestros son perseguidos y han tenido que dejar sus casas incluso de manera brutal. Parece que se ha perdido la consciencia del valor de la vida humana, parece que la persona no cuente y se pueda sacrificar por otros intereses. Y todo esto, lamentablemente, con la indiferencia de muchos.

Esta situación injusta requiere, además de nuestra constante oración, una adecuada respuesta también por parte de la comunidad internacional. Estoy seguro de que, con la ayuda del Señor,

del encuentro de hoy surgirán reflexiones válidas y sugerencias para poder ayudar a nuestros hermanos que sufren y para salir también al encuentro del drama de la reducción de la presencia cristiana en la tierra donde nació y desde la que se difundió el cristianismo.